

SOPORTE CIENTÍFICO

Últimamente la ciencia ha logrado comprender la conexión entre nuestras emociones y el ADN. Investigaciones han demostrado que la frecuencia vibratoria de nuestras emociones, pasa a través de nuestras células y activa el ADN.

Las emociones que se derivan del amor, vibran en las frecuencias más elevadas, esto significa que la longitud de onda del amor es más corta que la longitud de onda del miedo, por tanto cruza el ADN en más lugares mientras se mueve en nuestros cuerpos, así, en cada punto donde la onda se cruza con el ADN es activado más de nuestro código genético.

Aún cuando el miedo vibra a una frecuencia más baja que el amor, sentir las emociones que derivan de él, como el coraje, tristeza, celos, y sentirse indignos, despierta la luz dentro de nosotros más rápido que si lo reprimimos. En esencia, mientras más sientas tus emociones, cualquiera que ellas sean, más te conviertes en tú mismo. Lo que sucede naturalmente mientras nos movemos hacia la iluminación, es que comenzamos a sentir más alabanza, gratitud y amor en todo momento, y mientras esto ocurre el ADN comienza a funcionar de una manera maravillosamente nueva, sin esfuerzo; mientras más nos ponemos en contacto con nuestra experiencia interna de plenitud, más rápido esa experiencia expandida comienza a derogar las experiencias de miedo y culpa, dejamos de juzgar y nos abrimos dejando fluir nuestras emociones, esto nos lleva a sentir primero todas las emociones que hemos tenido bloqueadas, entonces nos sentimos más libres de sentir amor, lo que conlleva a la aceleración del proceso que despierta el ADN, en otras palabras esto quiere decir utilizar nuestro potencial total llevándonos a la iluminación, al nivel mas alto de conciencia al que un ser humano puede aspirar.